

GALO LUNA, DELEGADO PRESIDENCIAL:

“La desaladora es un proyecto que va a tener su viabilidad”

En conversación con Diario El Día, la autoridad saliente realizó un balance de la gestión en el periodo que le tocó liderar la repartición del Estado. Aseguró irse con las manos limpias y orgulloso.

FRANCO RIVEROS B. / La Serena



El delegado presidencial Galo Luna realizó un balance de la gestión realizada en la Región de Coquimbo como representante del Presidente Gabriel Boric.

Galo Luna Penna (40), antropólogo de profesión, asumió en octubre de 2023 como delegado presidencial y este miércoles le tocará entregar la posta a Víctor Pino, quien fue designado por el Presidente electo José Antonio Kast como su sucesor.

“Estoy muy agradecido y orgulloso de haber tenido el honor de servir a mi región desde este cargo. Creo que es un cargo muy bonito, muy exigente, pero un cargo que permite hacer muchas cosas”, sostuvo.

En esa línea, indicó que “desde ese punto de vista me voy muy contento, me voy feliz, me voy con la frente en alto, con las manos limpias y, sobre todo, orgulloso. Valoro mucho que el presidente Boric me haya entregado su confianza para liderar este proyecto político en la región de Coquimbo. Creo que gané muchos amigos”.

—¿Qué fue lo más complejo que le tocó vivir en este cargo?

“Una de las cosas más difíciles que me tocó enfrentar fueron los incendios forestales de Monte Patria. Si bien yo estaba como delegado provincial

de del Limarí, enfrentar un incendio forestal in situ es una emergencia complicadísima. Recuerdo haber estado con el alcalde de Monte Patria y ver cómo en un momento empezamos a quedar rodeado por las llamas, tuvimos que salir rápido y creo que como experiencia de vida para mí fue muy compleja”.

—En contraparte, ¿qué lo deja más satisfecho de la gestión realizada?

“Son muchas cosas, cuando pasa el tiempo uno se da cuenta que si bien 4 años se hacen nada, es muy poco tiempo en general para un gobierno, creo que tuvimos grandes logros, por ejemplo, haber superado la meta del plan de emergencia habitacional y yo creo que eso es algo muy potente. También el haber podido tener por primera vez en la región de Coquimbo transporte público regulado, creo que

también es un hito potente con un alto estándar”.

—¿Qué análisis pudo hacer respecto a los avances respecto de la desaladora?

“Hay que entender que una desaladora de 1.600 litros por segundo es una megaobra de ingeniería que, por lo general, se demora 6 o 7 años en el Estado. Tiene que pasar muchas tramitaciones, pero creo que haber hecho la licitación es un paso muy importante, porque se va avanzando en paralelo. Por una parte se está tramitando la evaluación ambiental y, por otra, se está avanzando con contundencia ya en la licitación. O sea, va a ser un hecho que se va a adjudicar en algún momento para que inicie todos los procesos, y creo que es una obra que tiene sus características. Yo creo que se tomó la decisión

por parte del Ministerio de Obras Públicas de ingresar al Sistema de Evaluación Ambiental, porque también está siempre la opción de hacerlo por una vía más de emergencia. Pero creo que es importante que todos los actores queden tranquilos, porque este es un proyecto que va a tener su viabilidad. Hoy día las desaladoras modernas generan muy poco impacto en el ambiente”.

—¿Cómo vio lo que pasó en torno al proyecto de la circunvalación?

“Yo creo que primero hay una mala lectura del portazo. No se vio lo suficiente en detalle el informe que emitió el comité, porque lo que se dijo que no por parte del panel técnico fue a la propuesta de hacer esta obra vía la extensión del contrato de concesiones. Porque, a juicio de este panel técnico, esta propuesta de contrato y sus valores, su oferta económica, no eran garantía de que fueran más económicos que un proceso licitatorio. Pero el proyecto no se ha rechazado ni se ha descartado. Lo que el panel técnico se pronunció fue sobre una modalidad de cómo ejecutar esta obra, pero no quiere decir que la obra se perdió o se cayó, o bien, como se tituló en algunos momentos, que se rechazó. Hay un desconocimiento y una mala lectura del informe del panel técnico”.

—¿Siente que le costó armar el gabinete regional?

“Como en toda experiencia de trabajo en equipo, sobre todo en estas tareas que son críticas, suelen ocurrir estas situaciones. Muchas veces, de hecho, los cargos que nosotros ocupamos son expuestos, son cargos públicos y estamos sujetos a una evaluación diaria y permanente. Por tanto, creo que son cargos difíciles y complejos”.